



ANÁLISIS

En relación a las perspectivas...

Ec. María Noel Sanguinetti

LA INTENSA ACTIVIDAD DE NEGOCIACIÓN QUE HEMOS TENIDO FRENTE AL GOBIERNO Y LOS MOLINOS INDUSTRIALES, Y LA NECESIDAD DE REVISAR PERMANENTEMENTE NUESTRO NEGOCIO, MUCHAS VECES NOS DEJA POCO TIEMPO PARA PENSARNOS A LARGO PLAZO. SI BIEN NO INTENTAMOS HACER UN EJERCICIO DE PROSPECTIVA, TENEMOS LA VOLUNTAD DE PONER ALGUNOS TEMAS SOBRE LA MESA, REFLEXIONAR Y PENSARNOS A LARGO DE PLAZO. ENTENDEMOS QUE AL MENOS DEBEMOS PLANTEARNOS TRES DIMENSIONES DE NUESTRA ACTIVIDAD QUE VAN DE LA MANO: (I) EL SECTOR — PRODUCCIÓN, DESARROLLO TECNOLÓGICO E INNOVACIÓN; (II) EL SECTOR Y EL MODELO DE DESARROLLO PAÍS; Y (III) EL SECTOR Y LOS MERCADOS INTERNACIONALES.

1. EL SECTOR – PRODUCCIÓN, DESARROLLO TECNOLÓGICO E INNOVACIÓN

Si bien los últimos datos de rendimientos muestran que existen posibilidades de alguna mejora, la situación actual es que la producción está en la frontera de posibilidades y podría afirmarse que cualquier crecimiento en el rendimiento y en calidad es marginal a la hora de evaluar los efectos en la situación económica de las empresas.

Existen un conjunto de definiciones y políticas a nivel del sector que han permitido al arroz uruguayo lograr un lugar de excelencia en términos de rendimiento, calidad, uniformidad e inocuidad. Una vez alcanzados estos estándares de eficiencia se debe renovar el esfuerzo para mantenerlos y mejorarlos. El objetivo común es seguir apostando a más calidad, más inocuidad y más rendimiento.

Por otra parte, y en este aspecto, las soluciones financieras parecen estar agotadas a los efectos de generar alternativas para las empresas.

2. EL SECTOR Y EL MODELO DE DESARROLLO PAÍS

Un modelo de desarrollo país es el marco de referencia que pretende promover el crecimiento de la economía de un país. En general, el mismo se basa fundamentalmente en un aumento de la inversión, circunstancia para la que se requiere un incentivo a los diversos sectores o a aquellos que se quiera impulsar. Este modelo es un sistema estratégico principalmente fomentado en aquellos países que tienen mayores limitantes para su crecimiento y debe fundamentalmente hacer énfasis en aquellos factores que hacen a la competitividad como esencia del crecimiento genuino y sostenido de las economías, requisito indiscutido de la competitividad.

Para que un programa de desarrollo se sustente y cumpla con los objetivos del modelo la integración entre el sector privado, público y el trabajo se torna fundamental; en otras palabras, se requiere de un consenso amplio dentro de la sociedad que garantice estabilidad y credibilidad. En este sentido, es fundamental hacer hincapié en aquellas actividades que tienen altos niveles de productividad, generan derrames y posean un

verdadero potencial en un marco de competencia en el plano internacional, ya que para el caso del crecimiento de Uruguay tiene sentido mirar más allá de nuestras fronteras y de nuestro limitado mercado interno.

Desde el sector productivo entendemos que planteamos una discusión desde estos parámetros es sincerarnos como país y que el arroz debe hacer sus reclamos a partir de estos fundamentos. Al respecto queremos destacar que como país los compromisos están en fomentar estas políticas

“LOS ALTOS COSTOS Y LA FALTA DE COMPETITIVIDAD COMPROMETEN LA CONTINUIDAD Y LAS POSIBILIDADES DE MUCHAS DE LAS EMPRESAS EN TÉRMINOS DE INVERSIONES Y ACCESO AL FINANCIAMIENTO, IMPIDIENDO DESARROLLAR UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO.”

desde las empresas y desde el Estado, promoviendo y no agobiando a las mismas con impuestos.

Los altos costos y la falta de competitividad comprometen la continuidad y las posibilidades de muchas de las empresas en términos de inversiones y acceso al financiamiento, impidiendo desarrollar una perspectiva de largo plazo.

A nivel productivo se han hecho todos los esfuerzos en términos de racionalización de recursos y baja de costos. Se observa poco margen en términos de eficiencias.

Uruguay se debe una mirada profunda en la construcción de tarifas productivas. Existe una necesidad imperiosa de un ajuste en las tarifas de combustibles y energía eléctrica, por ejemplo, si el objetivo es apoyar la competitividad, si está entre las prioridades, promover la producción y la industrialización.

Uruguay logró adaptar el cultivo de arroz a una zona templada y optimizar los rendimientos ▶

en términos de adaptación de las variedades, el uso de riego, la mejora genética y el adecuado uso de agroquímicos, logrando estándares de calidad e inocuidad destacados a nivel mundial y con una producción que genera derrames a nivel local y nacional, en términos económicos, sociales y de complementariedad con otros sectores.

3. EL SECTOR Y LOS MERCADOS INTERNACIONALES

Proyecciones de los mercados internacionales - Zafra 2017/2018 – se viene dando una leve recuperación en los precios internacionales.

Existe un escenario donde la producción mundial exhibe una leve caída junto a la finalización de los stocks aptos para el consumo de Tailandia, y si bien se proyecta una tendencia al alza en la producción de Tailandia y Vietnam, según estimaciones se presentaría una baja en la proyección de la producción de EEUU, que es uno de los principales competidores para Uruguay.

- Leve caída en la demanda en el corto plazo.
- Suba en el comercio internacional.
- Los stocks vienen en aumento y la producción también, la que se explica principalmente por un aumento en el rendimiento.
- Uruguay debe seguir apostando a la diversificación de mercados y a nichos de calidad.

En el corto plazo se observa una leve tendencia a la mejora en los niveles de precios, pero las subas en los costos de producción podrían neutralizar esta mejora y afectar aún más la rentabilidad. En dos o tres años no habría una mejora en costos y precios que pueda hacer cambiar significativamente la ecuación. De esta forma se hace necesario buscar medidas sectoriales concretas.

En el mediano y largo plazo se debe buscar una baja en los costos medios de producción y de acuerdo a las proyecciones que se realizan a nivel global los precios podrían transitar por un sendero de mejora.

Existe una tendencia a mercados cada vez más distorsionados y con políticas proteccionistas y subsidios que dificultan la competencia.

Se debe trabajar la apertura de los mercados de arroz de calidad en el cual valoren los atributos diferenciales del arroz uruguayo. Se debe seguir apostando a la diversificación de mercados en particular ganando espacios donde hoy no se tiene presencia: China, África, Cercano Oriente y América Latina.

Los cambios recientes en la política exterior de EEUU han contribuido al crecimiento de las exportaciones uruguayas de arroz en México.

A nivel del Mercosur. (i) el tratado Mercosur–UE sigue en gestiones, pero no se visualizan avances en el corto plazo; (ii) Brasil se mantiene como destino de exportación, pero en un porcentaje muy acotado. Fue excepcional exportar el 25 % de la producción uruguayo a este destino en la zafra 2015/16, en la actual se lleva el 10 % y no se visualizan aumentos significativos de este porcentaje al cierre de la zafra; (iii) Paraguay surge cada vez más como un competidor importante; (iv) en América Latina y Caribe se distinguen otros destinos que pueden ser alternativas, entre ellos se destaca Cuba.

En el largo plazo, nos debemos algunas preguntas que nos planteen un cambio de paradigma:

¿Cómo generar alternativas de mercado para la producción? ¿Existen consumidores y países que puedan valorar y pagar un diferencial?

¿La exportación a granel o en contenedores del grano es la alternativa o se debe apostar a los subproductos y a la industria alimenticia derivada del arroz?

¿Qué acuerdos a nivel de comercio e integración necesita el Uruguay para apoyar la producción agropecuaria, en particular la agricultura y el arroz?